

NARRATIVAS DE SÍ, LAS AUTOBIOGRAFÍAS COMO DISPOSITIVOS PARA PENSAR Y PRECISAR PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN

SELF-NARRATIVES, AUTOBIOGRAPHIES, TOOLS FOR THINKING AND POINTING
OUT RESEARCH PROBLEMS IN EDUCATION

MIGUEL ALBERTO GONZÁLEZ GONZÁLEZ
UNIVERSIDAD DE MANIZALES, MANIZALES, COLOMBIA
miguelg@umanizales.edu.co, mgcaronte@me.com
<http://orcid.org/0000-0002-0172-0101>

Fecha de recepción: 18 noviembre 2020

Fecha de aceptación: 25 enero 2021

RESUMEN

Se formaliza una mirada desde la educación a las narrativas de sí, a las autobiografías como potente herramienta para precisar problemas de investigación en formación. Se exponen los distintos tipos de autobiografía y la manera de precisarlas para extraer de ellas significativas preguntas de investigación que tengan sentido individual y social. Nuestras vidas son importantes, nuestras vidas tienen claves sociales compartidas, nuestras vidas contienen y contemplan un momento histórico simultáneo que bien revisado sirve de eslabón para que investigar no se convierta en un fenómeno del afuera, sino en una seducción por tratarse de un momento de nuestra existencia que al ser cuestionado logra desentrañar claves religiosas, económicas, políticas, jurídicas y culturales entre otras. En estas búsquedas documentales se acude a la fenomenología para dejar ocurrir los textos con su impronta. Se encuentra en las múltiples lecturas que la autobiografía es revolucionaria, es de enorme fuerza para encontrarnos, para revisarnos, para contrastarnos y para pensarnos. Se insinúan cuidados lingüísticos para no caer en un ejercicio narcisista, los textos consultados sugieren bastantes campos al respecto, de ahí logramos concluir que una buena autobiografía es un eficiente dispositivo para encontrar problemas de investigación con alto sentido personal, social y científico si se quiere.

PALABRAS CLAVE: autobiografía; realidades sociales; investigación educativa; recortes de realidad; huellas vitales.

ABSTRACT

A look from education is formalized to narratives of oneself, to autobiographies as a powerful tool to specify research problems in formation. The different types of autobiography and the way to specify them are exposed to extract from them meaningful research questions that make individual and social sense. Our lives are important, our lives have shared social keys, our lives contain and contemplate a simultaneous historical moment that, well reviewed, serves as a link so that research does not become a phenomenon from the outside, but a seduction because it is a moment of our own existence that when questioned manages to unravel religious, economic, political, legal and cultural keys among others. In these documentary searches, phenomenology is used to let the texts happen with their imprint. It is found in the multiple readings that the autobiography is revolutionary, it is of enormous strength to find us, to review us, to contrast us and to think about ourselves. Linguistic care is insinuated so as not to fall into a narcissistic exercise, the texts consulted suggest quite a few fields

in this regard, hence we managed to conclude that a good autobiography is an efficient device to find research problems with high personal, social and scientific meaning if you will.

KEY WORDS: autobiography, social realities, educational investigation, life stories, reality clippings, vital traces.

1. APERTURA

Mirar el río hecho de tiempo y agua, y recordar que el tiempo es otro río. Saber que nos perdemos como el río. Y que los rostros pasan como el agua. *Arte Poética*. Borges (1974, p. 848)

Somos como los ríos, nos perdemos, pero nos encontramos en la mar, nos perdemos y nos localizamos habitando una comunidad, nos perdemos y nos reencontramos en nuestra existencia, en nuestras memorias, en las historias, en las rostredades que pasan como el agua. A golpe de memorias, a golpe de recuerdos, a golpe de conciencia logramos desentrañar ciertas vivencias personales cuando nos insertamos por las autonarrativas. Nos interesa resaltar, si se quiere como objetivo central, que la autobiografía o narrativas de sí son un dispositivo de investigación en ciencias de la educación para evitar los olvidos del ser, para darle sentido a las huellas vitales del ser y, a partir de ahí, viajar al afuera a encontrar aquello que apasiona, saber de los problemas de época. Nos han enseñado, en las ciencias sociales, a investigar con preguntas externas al ser, a ver las realidades sin ser impactados por ellas, con ideas de realizar artículos, capítulos, libros y, para aquellos más prolijos, colaborarle a otras comunidades a resolver sus dificultades como si nosotros fuésemos la solución y no parte del problema; así se han comportado los paradigmas investigativos positivistas y no positivistas, al fin de cuentas, son lenguajes de los poderes que ven en el afuera la fuente de todos los males y en el adentro la continuidad de los errores emocionales.

¿En qué se diferencia un proceso investigativo autobiográfico de otros estilos o paradigmas investigativos? Lo que hemos encontrado en textos y en la experiencia propia es que sí existen distinciones, no es lo mismo viajar al mar de nuestro ser que al río de las otras vidas o al universo de una comunidad que no comparte nuestros rasgos culturales. La autobiografía permite, de una parte, encontrarnos con nuestro ser, con nuestras memorias, con nuestras utopías y distopías; y de la otra, permite reconocernos en una vida compartida, a veces, escindida, pero con problemáticas similares a los de otros grupos culturales, cuyas alternativas de solución no sólo pasa por apoyos externos sino que precisa de autoconciencia deseo-necesidad, de la propia acción acto-potencia, así como de los saberes acumulados y por descubrir para afrontar o resolver las dificultades.

Se entregan algunas alternativas del quehacer autobiográfico, la capacidad de detallar campos de observación para realizar recortes de realidad -temporales, espaciales, culturales- según sean nuestras marcas vitales o dimensiones que nos resuenen. Las narrativas de sí son un dispositivo para investigar, no una solución final a los distintos problemas sociales ni tampoco es la única alternativa para pensar la investigación social.

2. VIAJE AL SER

En sus pedagogías del ocaso y del acoso, no supo cómo vadear lo eterno del olvido ni lo dado por lo indeterminado. González (2016a, p. 29).

En términos formativos cuando nos sentimos acosados, casi en el ocaso de nuestro ser, es porque han existido esas pedagogías del acoso, de la humillación, del olvido; cuando esto se traslada a la existencia es porque las políticas han hecho del acoso el exilio y del ocaso la muerte. Entre lo finito y el olvido nos podemos perder en lo dado sin atrevernos a lo indeterminado, a lo no pensado de lo pensado, eso es la autobiografía, un recorrido por el ser íntimo y extimo que parece determinado y olvidado por ciertas educaciones y desterrado por las políticas; desde las narrativas de sí nos damos cuenta de que nos sobrevive al olvido, lo indeterminado y a la esperanza, lo inconmensurable a lo no pensado por nosotros mismos.

En la mayoría de investigaciones en ciencias sociales interesa el afuera, el ver al otro como objeto, alguien que brinda una información para ser analizada e interpretada, pero, en sinnúmero de ocasiones, esos sujetos que entregan la información quedan allí en su mundo, sin saber mucho de lo que el investigador, venido del afuera, hace con esos datos, un extractivista que suele desaparecer finalizada su pesquisa. Si nos movemos a los momentos de este siglo XXI hemos empobrecido las investigaciones sociales al reducirlas a libros, capítulos, artículos y, como no, a dejarlas en espacios para sumar puntos en las universidades, mejorar nuestro escalafón, pero, con escaso compromiso comunal.

Si el camino es lo autobiográfico ocurren otras cosas en el investigador e investigado, lo autobiográfico es un retorno a Ítaca, a nuestro cuerpo, a nuestro ser, a nuestras memorias, es rescatarnos de nuestros olvidos y vernos como un árbol dentro del bosque.

¿Por qué llaman la atención nuestras autobiografías? Las vidas particulares siempre nos han interesado, de ahí las novelas, los cuentos, los realities show, la farándula misma. ¿Qué es la educación sin biografías? Un ejercicio extraño, sin alteridad, porque en general estamos viajando por las vidas de otras personas que, sólo hasta muy avanzados en edad, comprendemos la importancia o no de esas vivencias. ¿Qué es una biografía educativa? Un compendio de pensadoras y pensadores que han dado en significar y teorizar la educación, que han hecho posible la formación con renovadas propuestas. ¿De qué manera las biografías de personajes difíciles y criminales son herramientas para la educación? No las hemos estudiado con frialdad porque acalorados con las biografías lavadas de santos y de personajes sociales, no logramos detectar que en el crimen también hay un saber que puede servirnos para ser distintos, más abiertos, menos inocentes. Si “conócete a ti mismo” es de los primeros viajes autobiográficos, qué otros puertos de llegada podremos presentir.

3. UN POCO DE FILOSOFÍA DEL SER

En ese viaje al ser, la educación ha de encontrar una reserva, un escenario no de humillación sino de resarcimiento “Conócete a ti mismo” es la primer expresión de la filosofía clásica que se encuentra en el templo de Apolo, en Delfos, que suele ser atribuido a

Heráclito. Antes de cualquier encuentro con el cocimiento externo nos ilusiona buscar dentro de nosotros, encontrar en mi las claves de la humanidad. Busca dentro de ti que ahí está la alta ciencia, la alta ética, la alta humanidad nos sugieren los griegos o el Jesús mismo; Sócrates en la mayéutica insiste en ese automirarse para no perderse en el afuera; ya Platón nos advierte que debemos salir, abandonar la propia caverna para darnos cuenta de otros mundos, de otras posibilidades, de otras ciencias y filosofías, justo es eso lo que proponemos en la autobiografía, un primer viaje al propio mundo, a la caverna del ser y luego abrirse a lo otro, a lo alter.

Nos expone Parménides (2007) “...porque el pensar y el ser son una y la misma cosa” (p.12), ya nos traslada a no dicotomizar nuestros saberes, a no escindir nuestras estancias científicas o sociales, un llamado a no cercenar el conocimiento, problema que termina por radicalizarse en la modernidad.

En esta dimensión escribe Heráclito (2007, p.33) “El hombre prende una luz para sí mismo durante la noche”, esa luz no es para los demás, no es para el afuera, es para sí, para reconocerse, para saberse en un lugar del mundo, a partir de ahí tendrá mejores elementos para encontrarse con los demás, para vivir la alteridad como nos lo propone Levinas (2005).

De hecho, nos recuerda Sócrates “Sólo sé que nada sé” como muestra que por mucho avanzar en conoceres siempre nos queda un vacío enorme, esa insuficiencia que nos habita para saberlo todo, darnos cuenta de la docta ignorancia, como insiste Cusa (1973, p. 27) “Y tanto más docto será cualquiera cuanto más se sepa ignorante”.

Si para investigar, nos insiste Bacon (1620), requerimos tensionar los ídolos de la tribu, caverna, foro y teatro, es porque nos insta no a revisar el afuera, sino a conocernos, a lograr erradicar nuestras idolatrías científicas, religiosas, filosóficas y culturales para que la investigación y sus resultados sean auténticos.

Campo que nos termina por reforzar Descartes (1997, p.48 “Pienso, luego soy-existo”, esto que es un evento racional para llegar a mi existencia no se valida porque otro me lo relate, porque me vea en el espejo o me sueñe, es porque en mi autonomía del cogitar me encuentro, me doy cuenta de que existo, de que soy.

Tampoco se puede ir más lejos de lo que se es, no podemos saltar más allá de nuestra sombra, lo que se logra es tomar conciencia de muchos acontecimientos que parecen perdidos o inexistentes, de ellos nos advierte Machado (2009, p.129) “¿Cómo puede un hombre poner la tontería más allá del alcance de los tontos, es decir, más allá del alcance de sí mismo?”; aquí le respondemos a Machado que nuestras tonterías nos interesan, nuestras tonterías son importantes en un momento dado, por eso las queremos revisar, porque ese viaje al ser no sólo es en lo loable, razonable y rescatable, también ha de ser en nuestras cursilerías, en lo que nos incomoda, nos agrieta o sonroja.

4. FENOMENOLOGÍA-CRÍTICA

Apostamos por nombrarlo en esta concepción puesto que no se trata sólo de traer los fenómenos, los hechos cual suceden, también el de instaurar una crítica, una postura política con relación a los acontecimientos. Entendemos que no es suficiente con realizar una

fenomenología, requerimos hacer un tamizaje hermenéutico de construcción de sentido, de quitar capas a las realidades hasta llegar a las esencias, puesto en las esencias e inconsistencias emerge una postura crítica que nos impulsa a no quedarnos en la traducción de los aconteceres.

El filósofo Husserl (1982) refiere que “Yo tengo este fenómeno; es el mío. Para obtener el fenómeno puro, habría entonces de poner otra vez en cuestión el yo e igualmente el tiempo, el mundo; y, así, sacar a luz un fenómeno puro: la cogitatio pura” (p.55). Aquí ya nos pone en las regiones de separarme del objeto, de alejar mis sentimientos, mis prejuicios, al menos eso nos sugiere, mientras se quiera hacer cierta ciencia con ese fenómeno que tengo frente a mí.

Los momentos característicos del método fenomenológico son

1. Psicológico: observación, reflexión, se hace descripción.
2. Lógica del sentido: reflexión sobre las representaciones; el objeto de la reflexión y la descripción de la vivencia empírica; la vivencia se vuelve objeto en la medida en que se hace fisible, muestra, algo esencial, universal, empleo de la lógica para llegar a las realidades, a las esencias.
3. Constitutivo trascendental: Mundos determinados con determinadas situaciones, mundos que se analizan; se buscan correspondencias, lo universal, esencial, alcanza expresión amplia; se acude a la reflexión, análisis, comparación.
4. Metafísico de la conciencia: Se avanza en comprender la conciencia, percepción de totalidad y comparación
5. Histórico Crítico: Se indaga por las condiciones que rigen lo dado, la razón se eleva sobre la emoción, se realiza comparación, análisis, síntesis. Se realiza un contraste entre la estructura fenomenológica descrita y lo teórico establecido en forma previa.

En este sentido se llevan a cabo las reducciones fenomenológicas.

- Reducción uno: Lo teórico que se ha consultado para el campo de conocimiento abordado se deja en silencio, en espera.
- Reducción dos: Los datos biográficos de los sujetos del proceso, su mundo material-subjetivo se dejan en silencio.
- Reducción tres, conocida como reducción eidética: De lo factico, lo dicho o expresado por los sujetos, su subjetividad se pasa a la dimensión eidética: esencias de significado de que expresan.
- Reducción cuarta, identificada como reducción trascendental: de la universalidad fáctica a la universalidad esencial, esencia de significados.
- Reducción quinta, conocida como intersubjetiva trascendental: Reducir lo universal esencial para dar lugar a lo intersubjetivo-trascendente, se va por comparación a lo teórico que referencia la investigación.

Se le otorga un valor importante a la intuición como accionante (Husserl 1962, p. 17) “La intuición en que se dan, la intuición de la primera esfera del conocimiento, la "natural", y de todas sus ciencias, es la experiencia natural, y la experiencia en que aquellos objetos se dan originariamente es la percepción, entendida la palabra en el sentido habitual”. Nos recuerda que las ciencias empíricas son ciencias de hechos.

Expone, en torno a la epojé, Husserl (1962, p.46) “La epojé filosófica que nos proponemos practicar debe consistir, formulándolo expresamente, en abstenernos por completo de juzgar acerca de las doctrinas de toda filosofía anterior y en llevar a cabo todas nuestras descripciones dentro del marco de esta abstención”; la epojé es abstenerse, es ponerse aparte, descentrar todo el aparataje psíquico razón-emoción-vivencia para silenciarlo por un tiempo.

De ahí que al escribir nuestra autobiografía, hay un momento que se precisa de reducción del campo de observación, delimitación de la realidad, pero conservando el todo, no aislar sino recortar en tiempo-espacio y cultura.

5. HISTORIAS DE VIDA

La historia, la filosofía y otros saberes se han interesado en las historias de vida porque allí subsisten elementos inequívocos para reconocer las distintas apuestas virtuosas o equivocadas que un sujeto realiza a la humanidad. Las historias de vida han sido, desde los setentas, una herramienta para la investigación desde escenarios educativos, nos aclara Souza (2008) que

La utilización, a partir del final de los años 70, de los métodos biográficos, de las prácticas de formación, de los diarios y escrituras de sí como perspectivas de formación y, particularmente, de las biografías educativas, demarca otras percepciones sobre el trayecto de formación, bien como confrontarse con los métodos dominantes en el escenario de la pesquisa educacional. (p.5).

La educación se apoya en las narrativas de sí, podemos asegurar que bastante tarde, porque muchas otras dimensiones humanas como religiones, políticas, economías, ciencias, filosofías siempre han encontrado en la autobiografía un lugar de referencia cuando deciden tomar algún campo en particular y darlo a conocer, a un matemático le ha caído la manzana y descubre la gravedad, a un político se la ha ocurrido que ve, viene y vence, a un santificado que Jesús le habla en los sueños, a una poeta que es Dios el que le dicta los versos, a un filósofo-teólogo que su dios le ha hecho conciliar razón con emoción, a un científico que un error le llevó a la penicilina, y así podremos seguir encontrando autobiografías que usan las distintas disciplinas para mostrarnos que en esas personas se suscitaron importantes legados para la humanidad.

No obstante, con una historia de vida se puede caer en el ilusionismo de sí, cual explica Bourdieu (2011), al insistir que

Producir una historia de vida, tratar la vida como una historia, es decir como el relato coherente de una secuencia significativa y orientada de acontecimientos, es quizás sacrificarla a una ilusión retórica, a una representación común de la existencia que toda una tradición literaria no ha dejado ni cesa de reforzar. (p.124)

Las historias de vida pueden ser ilusión, material para literatura o cine, sino se logran concretar los relatos. De ahí que Bacon (1620), Husserl (1982) y Quintar (2006), nos entregan ideas para relatarnos con cierta cientificidad, de lo contrario nos podemos quedar con la mera ilusión del relator, con la anécdota, con una mirada al ombligo del autobiografador, quien puede creer que vivió unos hechos y hacerlos coincidir con sus memorias, sin que ello hubiese existido.

Expone Ferrarotti (2011, p.106) que “La reunión de las historias de vida presupone una relación de confianza entre entrevistador y entrevistado”. En nuestro caso no estamos proponiendo sólo ese camino, estamos indicando que desde mi propia autobiografía, de ser bien llevada, con seriedad y detalle científico -emoción, razón-, es posible elegir el problema a investigar y sin necesidad de ir al afuera se puede hacer una extensa tesis donde, abordando una marca personal, logre encontrar alternativas no sólo para resolver las propias dificultades sino para ayudar a otros a confrontarlas, es decir, de la particular a lo general en un inductivismo sin ingenuidades.

Ya nos ha dicho Heráclito (2007, 59) que “Está en poder de todos los hombres conocerse a sí mismos y ser sensatos”; ocuparse de uno mismo es conocerse, pero nos deja una paradoja Parménides (1871, p. 236), refiriéndose al conocer “No conocemos lo bello en sí, ni el bien, ni ninguna de las cosas que consideramos como ideas existentes por sí mismas”, es decir, requerimos el contraste. Si no conocemos lo bello por lo bello sino en comparación con lo feo ¿Cómo podremos conocer el ser sin contrastar? El ser es una de las grandes preocupaciones del pensamiento filosófico. Por ello en lo que proponemos, no se trata de tomar historias de vida ajenas y ejercer ciencias con ellas, se trata de tomar la propia historia de vida, conocerse a sí mismo a fin de ubicar un problema de investigación que potencie al sujeto, a la comunidad y, por tanto, a la educación. Al encontrar un problema desde mis rasgos vitales, todo lo que desee implementar me involucra y dota de sentido para no dejarlo a la vera del sendero.

6. NARRATIVAS DE SÍ ¿QUÉ ES LA AUTOBIOGRAFÍA?

Las narrativas de sí, los relatos del yo, sistematizan nuestras experiencias personales con distintos sentidos, con diferentes niveles de intereses, el autonarrarnos es un desafío personal, social, ético, filosófico, científico, cotidiano y cultural.

En las tecnología del yo nos expone Foucault que existen 1) Tecnologías de la producción; 2) Tecnologías de los sistemas de signos; 3) Tecnologías de poder que determinan la conducta de los individuos; 4) Tecnologías del yo. Aclara Foucault (1990, p. 48) que las “Tecnologías del yo, permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con

la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo de sí una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad”. Son esas técnicas que usamos para algo más que sobrevivir, de ahí que esa transformación pasa, muchas veces por autorrelatarnos.

La autobiografía, una tecnología del yo, en su búsqueda profunda, es un autorretrato que hacemos de nosotros por medio de palabras, videos, imágenes, músicas y audios, en todo caso, la autobiografía es adentrarse por lo que uno es como persona, por sus recuerdos, por sus olvidos, por sus memorias devastadas o potenciadas, es un recorrido a la caverna para encontrar en las sombras, en las penumbras y en la oscuridad sorprendentes huellas que nos han marcado el existir. La auténtica autobiografía es un autoconocimiento de sí, lo demás es un acto narcisista bastante frecuente en personajes de la pantalla global.

La autobiografía es la capacidad que tenemos de relatarnos, de nombrar nuestros acontecimientos y para ello se precisa hacer un recorrido profundo en el cuerpo, en el ser y un viaje en el tiempo que integre cercanos y lejanos, aquendes y allendes, lo sabido y lo ignorado por la conciencia, es preguntar a nuestro inconsciente para hacer consciente lo que es hiperbóreo. Indican Dante y Limón A, G. (2007, p236) que “Para algunos autores un buen relato, es aquel en el que algunos aspectos de nuestra identidad y la del mundo permanecen relativamente invariantes y en la que hallamos no ambigüedad en la apelación”, en esto coincidimos que los relatos autobiográficos, hay que moverlos entre la subjetivación y la objetivación, entre la emoción no contrastada y la razón verificada.

En un viaje a las metodologías, siempre nos hemos encontrado con resistencias, con increencias de lo que puede dotarnos una autobiografía, la no credibilidad de algunos tópicos fundantes que se encuentran en la autobiografía como dispositivo metodológico de investigación.

En momentos más recientes, las autobiografías, en sentido histórico, son fuente para distintas ciencias y saberes como: historia, antropología, psicología, medicina, sociología, economía, antropología, literatura, arquitectura, criminalística, ecología y la educación.

Nos recuerda González (2015, p. 23) que “La autobiografía acude a las memorias, a diarios personales, correspondencias, registros icónicos y objetos personales entre otros”, esto nos muestra que la autobiografía tiene bajo sí muchos mecanismos de búsqueda. Los documentos personales han sido usados en el Egipto antiguo, China, India, Grecia, Roma y otros imperios como fuentes de verdad, por ello, más ahora, en este siglo XXI, los documentos personales adquieren impensada importancia porque la vida privada de las personas sigue siendo tan significativa como lo fue en la Grecia primera; incluso, hoy puede ser un poco más dominante porque la historia de la humanidad se ha cientifizado, se ha poetizado desde las vidas personales.

Las historias de vida son unas narraciones con un hilo discursivo en el tiempo que una persona realiza de sí. Se conocen distintas formas de llegar a la vida de las personas, bien que ellas las relaten o nosotros las provoquemos como investigadores. Explica Maganto (2010, p.2) que “Tanto la biografía como la autobiografía no han sido consideradas como un método histórico científico serio. Se las ha considerado como un área interesante de

conocimiento”. Esto es cierto, pero, cada vez, se ha debilitado la idea de su poca seriedad y va tomando mayor dimensión científica, ante todo, mayor dimensión de validez social. Los tribunales de la razón descartan la autobiografía como, en otro momento, descartaron que el sol fuera el centro de esta galaxia. Los tribunales de la razón no pueden desconocer que cuando un economista nos trae sus fórmulas matemáticas nos podemos perder, pero cuando nos cuenta su vida, la historia personal que lo lleva a fundar esta o aquella teoría empezamos a emocionarnos, a sentirnos insertados en ese hallazgo. Por mucho que nos conmueva o incomode a los físicos, en general, sabemos más de Einstein por su risa, pelo descolocado y lengua afuera que por lo que se traduce como física cuántica, esto es porque las personas nos siguen interesando con y sin sus obras.

Por eso, como nos indica Souza, Serrano, Ramos (2014) que “Lo biográfico en educación es un campo de conocimiento que se ha ido erigiendo desde diversos espacios culturales y con armazones conceptuales variadas, ligadas a tradiciones cultivadas en las ciencias sociales. El punto de unión consiste en comprender la tensión entre lo particular y lo social” (p.684), exponen, además, que lo autobiográfico ha sido una larga historia de la humanidad, desde las pinturas en las cuevas hasta otros rasgos que hemos venido dejando en rocas, tierra, árboles, en su mayoría ideas particulares que luego se colectivizan.

Muestra Capriati, (2017) que el método biográfico produce datos cualitativos, lo que puede dificultar su veracidad por no disponer de estadísticas confiables, además del riesgo latente de pensar ficticiamente o inventar realidades; la recuperación de la memoria es parcial y no siempre contrastable con hechos.

Exponen Dritschel, Williams, Baddeley, Nimmo-Smith (1992), que la autobiografía es un destacado método para estudiar la memoria de las personas, esto es que aplica para saber los niveles de memorización, duración, fidelidad entre otras condiciones, para ellos la autobiografía potencia en el escritor su búsqueda por los recuerdos, sus memoraciones.

La autobiografía es una herramienta para hacer recorte de realidad de los distintos problemas que deseamos abordar, pero ese recorte se hace en el tiempo-espacio que han impactado nuestro existir, donde han de surgir los problemas a investigar, que nos conecten con ciertos momentos fundantes; un ejercicio de recorte puede ser la didactobiografía como expone Quintar (2006)

El otro aspecto didáctico propuesto, que denominé didactobiografía, es la acción por la cual el enseñante provoca en los sujetos de aprendizaje evocaciones de recortes de su vida, de su biografía, vinculando, desde la revisión de sus sentires, la realidad y constructos de interpretación científica con el fin de potenciar el reconocimiento de la explicación científica, transfiriéndola por la propia geografía psíquica y corporal. (p.50)

Las narrativas de sí, las automemorias escritas tienen su dimensión didáctica, pero también les atraviesa su dimensión histórica, científica, estética, ética y filosófica. Para hacer de la autobiografía un buen recurso, un digno recorte de realidad también le corresponde un

recorte en los estilos de los relatos. Dentro de lo que he venido comprendiendo encuentro algunos dispositivos y semblanzas para distinguir lo que deseamos relatar, recortar en nuestra narración aquí algunos ejemplos que propongo:

- **Autoetnobiografía:** se destaca la vivencia dentro de un grupo étnico en particular. Lo que allí ocurre y no signa.
- **Corpobiografía:** aquí es el cuerpo, sus cambios, sus mutaciones, sus huellas, sus cicatrices, intervenciones médicas, todas aquellas variaciones que van sufriendo nuestros cuerpos de una piel lozana a las arrugas, pérdidas de cabello, de movilidad, cambios en nuestros sentidos.
- **Deportobiografía:** explicitar la vida deportiva propia o de los deportes que le apasionan. Todo practicante de deporte ha sufrido distintas lesiones, ha vivido victorias y derrotas, ha experimentado pasiones con sus equipos del alma que logran determinar la orientación laboral, familiar y formativa de un sujeto.
- **Didactobiografía:** un viaje por nuestra experiencia didáctica-formativa. Aquellos profesores y libros que le han dado sentido a nuestros quehacer desde sus didácticas. La didactobiografía nos dice Estela Quintar en entrevista con Salcedo (2009, p.131) que “Metodológicamente, la didactobiografía, permite construir problema de investigación de otra calidad epistémica, va más allá de lo temático y/o hipotético deductivo, nos pone ante la necesidad de problematizar con sentido la propia historia y el contexto donde se articula”. Justo lo que aquí se propone no es sólo como construir un problema de investigación para ir al afuera sino para proseguir avanzando en construcción de conocimiento desde la propia vida.
- **Documentobiografía:** una revisión exhaustiva de los distintos documentos que dan cuenta de nuestro existir, actas de nacimiento, registros en entidades oficiales; curriculum vitae, diarios personales, diarios de campo, es la vida pública y privada de una persona alojada en documentos.
- **Ecobiografía:** relato de nuestro encuentro con el entorno, con el medioambiente; somos de la tierra -hombre-humus-, de algún espacio que siempre nos convoca, somos de donde nacemos, pero, también, somos en donde nos encontramos, eso nos interpela por escribir nuestra autobiografía en nuestro vínculo con la naturaleza.
- **Egobiografía:** es saberse centro de ciertas realidades, el ombligo del mundo, es un internarse por los éxitos, por las vivencias de reconocimiento y posicionamiento en la sociedad. Aquí la egoteca es su fuente: colección de periódicos, revistas y libros que dan cuenta de los hechos destacados de una persona.
- **Etobiografía:** un rescate por nuestras vivencias éticas, por nuestros dilemas morales, es quizá una de las más complicadas de emprender, pero una de las más necesarias en sociedades devastadas por las volatilidades éticas.

- **Fotobiografía:** un acercarse a la vida a través de registros fotográficos, acudir a los álbumes físicos, digitales y existentes en redes sociales, indagar con familiares, amigos sobre fotos que tengan de nosotros desde la niñez hasta nuestros días No es relatarnos desde la memoria sino desde la imagen.
- **Objetobiografía:** se centra en los objetos, en la manera que nos entendemos, que nos relacionamos, que nos vinculamos a los objetos. Un objeto signa el existir de una persona, un collar, un dije, un vestuario, un libro, un cigarro, una loción, un mueble, son objetos que nos van vinculando con otras personas. El museo de la inocencia de Pamuk es un buen ejemplo de una autobiografía con el mundo de los objetos. El sistema de los objetos y Objetos singulares de Baudrillard son claros ejemplos de lo que se puede hacer con esta propuesta.
- **Patobiografía:** El énfasis se hace en las enfermedades, la manera como han ido socavando el cuerpo, son una fuente importante para muchos investigadores en medicina, incluso, sabremos de una pandemia y sus consecuencias personales, gracias a los diarios o escritos que las personas dejan en esas épocas difíciles.
- **Politobiografía:** adentrarse por la experiencia política personal, lo que ha implicado en su comunidad, en su país las distintas presencias políticas, el lugar que uno ha ocupado en ese mundo político.
- **Psicobiografía:** un adentrarse por la psiquis, por nuestras psicosis, decisiones y rutas tomadas por meros actos psíquicos sin que tuviesen un fundamento en hechos reales. Intentar suicidarse porque cree que a nadie le importa, aislarse de todo entorno por creer que la sociedad es un peligro, son comportamientos que interesan de una psicobiografía. En relación con la psicobiografía expone Schultz (2005) que “Psychobiography is psychology’s stiffest challenge. It brings various findings to bear on singlelives, discovering what works and what doesn’t”.(P.4), esto se traduce como “La psicobiografía es el desafío más duro de la psicología. Aporta varios hallazgos que afectan las vidas individuales, descubriendo qué funciona y qué no”; también nos expone que la psicobiografía nace con los Koan de la tradición Zen en esa búsqueda de resolver las paradojas, que de por sí son irresolubles; escribir nuestra psicobiografía es un enorme desafío porque es desnudarnos en el plano mental.
- **Ciberbiografía:** nuestra biografía de la experiencia en redes digitales, en redes sociales virtuales, el enjambre como lo denomina Han. El mundo de los likes, de las apariencias, del impresionar, del mentir, de fingir identidades o comprar seguidores. Un mundo tan confuso como el crimen mismo.

7. LA AUTOBIOGRAFÍA COMO HERRAMIENTA PARA ENCONTRAR EL SER Y PARA PENSAR PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN.

No proponemos aquí ontologizar la investigación, pero si darle rasgos del propio ser esto porque muchas experiencias investigativas están desyoizadas, por tanto, no logran yosotrar y nosotrar la experiencia.

Sí encontrarnos con nosotros mismos es una enorme dificultad, si sabernos en nuestro ser es la gran búsqueda de la filosofía, de la psicología y de otras ramas del saber humano, entonces encontrar problemas de investigación relevantes es una de las tecnologías de las ciencias del siglo XXI.

Así que, dentro de las apuestas narrativas, la biografía y la entrevista son las que mayor prestigio tienen, no obstante, la autobiografía, a regañadientes, se ha ganado un espacio. De hecho, la biografía se inserta entre el curso de la vida y la historia del vivir interno y externo de una persona. La condición es que la biografía la escribe alguien externo, la autobiografía es una elaboración propia, es una suerte de autodescripción de la vida. Una y otra poseen niveles de representación social distintos, la biografía arroja mayor credibilidad, pero la autobiografía mayor interés, mayores pasiones.

No tiene mucha reputación la autobiografía en las ciencias sociales, no por su inautenticidad sino por su, en apariencia, ligereza metodológica, por su poca eficacia para abordar el objeto de conocimiento sin estar manchada de subjetividad, por la dificultad de separar el objeto de estudio del objeto de conocimiento, esas son entre muchas críticas que se le integran a la metodología investigativa basada en las autobiografías.

Expone González (2010) que “La biografía educativa se concibe como autoconocimiento y también como reconstrucción de la identidad personal y herramienta para crear nuevos proyectos, en una perspectiva de apertura hacia el futuro” (p.3), aquí vemos como el proyecto de tesis, que surge de la autobiografía, puede convertirse en perspectiva, en devenir del sujeto, de la comunidad en que se inserta.

García, Jaramillo, Mosquera (2016) nos dicen que “la autobiografía se muestra como herramienta diplomática para visibilizarse en un contexto de guerra y en un estado de exilio, también como posibilidad para trascender límites geográficos, históricos y culturales” (p.22). Si adentrarnos por las vidas de las personas en países en conflictos armados sirven para reducir dolores personales y ampliar el espectro del perdón, de por sí, una investigación de este orden ya dispone de su propio método.

No podremos decir que todo lo sabemos sobre la autobiografía, claro que se pueden escapar elementos, nos insiste Cusa (1973) que “ningún hombre por más estudioso que sea, le sobrevendrá nada más perfecto en la doctrina que saberse doctísimo en la ignorancia misma, la cual es propia de él” (p.27) no obstante, reconocemos la autobiografía como herramienta importante para la investigación educativa.

Algunas dimensiones para que la autobiografía opere como metodología proponemos a continuación. Estas apuestas han de seguirse por la persona que decide escribir su autobiografía que puede terminar en un libro, película, tesis de formación en magister o

doctoral, así como otra obra estética. Los pasos mínimos de una buena autobiografía, tampoco se trata de parametralizar, sino de sugerir algunas dimensiones, pueden ser los siguientes:

- **Liberar la pluma o el grado cero del escribir.**
 - Llevar a cabo una escritura extendida, sin controles de tiempo, espacio, niveles de realidad o ficción. Es uno de los primeros momentos del proceso.
 - No se hacen interpretaciones en la escritura, se relatan los hechos-acontecimientos cual se recuerdan.
 - Coherencia, ilación y contrastación de los relatos.
 - Escribir desde que se tiene recuerdos hasta el presente.
 - Una escritura continua, no hay necesidad del detalle es un primer relatar la vida
- **Natalicio, se puede nacer varias veces.**
 - Adentrarse por la fecha de nacimiento e incluso dialogar con sus padres y cercanos sobre ese momento.
 - ¿Qué ocurre en esa época en su región, ciudad, país y mundo?
 - ¿Qué otros personajes nacieron en esa misma fecha?
 - Es posible que por enfermedades, accidentes u otros acontecimientos uno sienta que ha vuelto a nacer. Dar cuenta de esos renaceres.
- **Nombrar. La fuerza de un nombre**
 - Origen, lo que ha sido signado por la historia en ese nombre y apellidos, ¿por que nuestros padres o cercanos decidieron ese nombre entre otros tantos, qué tan vinculado me siento con el mismo?
 - En algunas culturas, el nombre viene vinculado con añoranzas proféticas, consultarlas.
 - Nuestro apellido tiene un rastro, una huella que vale la pena hacerle seguimiento, encontrar su origen, el como ha surgido, ubicación del apellido en su país, en la región.
 - Labores más comunes que ha desempeñado su apellido, su grupo familiar.
 - ¿Qué otras personas que suelen dotarnos la vida de sentido tienen nuestro mismo nombre o apellido?
- **Cronos.**
 - Identificación de momentos, fechas que han hecho sentido a las vidas.
 - Realizar un viaje histórico por esas épocas a fin de encontrar que, posible es, otras personas hayan vivido o estén viviendo situaciones similares.
 - No estamos solos en la historia, somos destilación de la sociedad. A esto nos expone Heller (1985, p. 20) “La historia es la sustancia de la sociedad. La sociedad no dispone de sustancia alguna que no sea el hombre, pues los

hombres son los portadores de la objetividad social... la sustancia no puede ser el individuo”.

- Recurrir a otros textos escritos, audios o videos personales.
- Diarios personales, notas en cuadernos y libros.
- Acudir a fotografías propias, familiares.
- La escritura ha de ceñirse a hechos que ocurrieron y no a ficciones, para ello ha de contrastar con hechos históricos cercanos.
- **Amorosidad. Mundo filial.**
 - Abarcar un poco la historia de nuestros progenitores, la manera en que se conocieron, la forma en que fueron encontrándose hasta formar o no una familia.
 - Escribir sobre hermanos si los tiene, de tíos y familiares, lo que de ellos recuera. Mencionar los abuelos, las relaciones o no con ellos.
 - Destinar un espacio para la familia que ha conformado o no con otra persona, si tiene hijos e incluso mascotas.
 - Exponer su mundo del amor, los desamores, las vivencias relatables de lo amoroso.
- **La alteridad que nos revela. No somos el ombligo del mundo.**
 - No somos el ombligo del mundo, tampoco los relegados, estos extremos los vamos cuidando para no caer en un narcisismo como si el mundo no fuera posible sino por nosotros o, a pesar de nosotros.
 - Conversar con familiares y allegados los distintos recuerdos que tienen de nosotros -no siempre coinciden con nuestras memoras-.
 - Siempre el otro nos ayuda a configurar nuestros relatos, nuestros olvidos transitorios y profundos.
 - Las colaboraciones que hemos recibido, las ayuda que hemos dado a otras personas o seres vivientes tienen lugar en la narración.
- **Tragedia-comedia**
 - Nuestra existencia gira en momentos difíciles, dolorosos que merecen ser relatados.
 - El humor también nos acompaña, nos hace posible confrontar las dificultades.
 - Las risas, los errores, los aciertos, las anécdotas también tienen lugar en la autobiografía.
 - ¿La crisis es previa al conflicto o es inverso? Esta pregunta no tiene una respuesta tajante, no obstante, en nuestros relatos las crisis tienen sentido en la medida que logremos destacar las afectaciones estructurantes.
- **Desteatralizar la vida**
 - No caer en la teatralización y sobreactuación de los hechos-acontecimientos.

- No autoimponerse hechos, no autoincriminarse sin tener la totalidad del hecho recuperado y clarificado.
- Fijarse en la tendencia drama-tragedia-comedia. Ni somos mero dramatismo, ni comediantes, estamos en distintos momentos y cada cual tiene su propio lugar.
- Revisar nuestros heroísmos, niveles de realidad, nuestros miedos.
- El mundo no sólo es mi ombligo, no soy el centro del mundo, del tiempo ni de otros seres vivientes, ellos también se sienten el centro.
- Identificar nuestras renunciaciones y sentido de las mismas.
- No caer en vernos como designios morales de otras colectividades o personas.
- **La pregunta como dispositivo epistémico**
 - En lo autobiográfico la pregunta es un dispositivo didáctico, pero ante todo del orden epistémico como un detonador de realidades, de toma de conciencia, de emergencia epistémica.
 - A muchos fenómenos les tenemos respuestas que no hemos profundizado en ellas. Llegamos a creer que tenemos una profesión porque lo hemos decidido y cuando nos adentramos en nuestras memorias nos damos cuenta que estamos cumpliendo un sueño ajeno más no una idea propia, no que ello sea detestable, pero si detonante para continuar haciendo preguntas a cada momento, a cada respuesta que tenemos a nuestros instantes personales y compartidos.
 - ¿Por qué pensamos de una manera y no de otra? ¿Por qué una comunidad de pueblos originarios tiene nombres de personajes religiosos o cree en el dios judeocristiano, es eso autonomía religiosa o imposición?
 - ¿Cuál es el sentido de ser aficionado a un equipo de fútbol y pensar en destruir al árbitro o hincha contrario? ¿De qué manera hemos fundado nuestras creencias, ciencias, políticas, amores u odios?
 - ¿Es cierto que debemos seguir un camino trazado por dioses, políticos o economistas y poco podemos hacer?
 - ¿En qué consisten las huellas vitales de mi ser?
- **Huellas vitales**
 - Son unas marcas perdurables en nuestras memorias, situaciones que nos han marcado, nos han dejado una huella en el ser.
 - Búsqueda de aquellas huellas que se han ido dejando en el camino.
 - Dar cuenta de las huellas compartidas con otras personas.
 - Identificar la complejidad de los hechos, sí es el caso solicitar ayuda psicológica sin abandonar el proceso formativo.
 - Realizar preguntas, hacer cuestionamientos centrales al por qué ciertos fenómenos se suscitaron.

- **Cicatrices**
 - Recuperación de los hechos que nos han marcado, que nos han dejado cicatrices en el cuerpo y en la mente.
 - Vaciar en memorias compartidas estas cicatrices. Por ejemplo, un accidente en un vehículo, hoy nos parece bastante normal ¿Lo fue así hace 200 años cuando sólo existían carruajes tirados por caballos? ¿Tendrá la misma connotación dentro de 200 años cuando los modelos de transporte sean otros? Como se ve una cicatriz también nos habla de una época tecnológica, de unos modos culturales que son variables. Hay personas que sufren heridas por celulares, eso es muy reciente, así que las cicatrices que suframos con objetos nos llevan a pensar de los cambios y usos de los artefactos culturales.
- **Palabras raizales.**
 - Encontrar las palabras fuerza para nombrar los momentos claves de la existencia individual y colectiva.
 - Hacer de las palabras fuerza una conexión con un pensamiento raizal, un pensar que le lleve a las bases mismas de la humanidad, al fin de cuentas somos una raíz de otras raíces.
 - Al nombrar esas palabras raizales vamos transitando del pensar categorial al pensar epistémico
- **Marcas vitales de experiencia**
 - En el transcurso autobiográfico es vital develar las marcas vitales de experiencia, esto es, experiencias significativas que determinan modos de asimilación de realidades, estructura formas de relacionarnos con los otros, nosotros y el mundo. Estas marcas vitales concretan un campo emocional que devienen de estilos culturales y cognitivos. Por tanto, las emociones no siempre nombran la verdad, pero si tienen la fuerza de no dejarse olvidar. Esas emociones hay que volverlas verificables por medio de las afectaciones estructurantes.
- **Afectaciones estructurantes.**
 - Es estructurante porque no es tangencial ni anecdótico, es ordenado o caótico e incide en toda nuestra estructura vital, en nuestra vida.
 - Es una representación conceptual que sintetiza el nodo problemático en articulación con la marca fundante, exige un mayor nivel de abstracción. Es el pensar hecho carne que supera la emocionalidad, esto nos lleva a ver, escuchar, olfatear y nombrar lo que nos vincula con el mundo, lo que permite configurar un ángulo de mirada desde una conversación cognitiva-emocional que oriente el sentido de la necesidad de conocimiento.

- **Reconstruirnos.**
 - La autobiografía es una reconstrucción de sí. Ricoeur (2006, p.138) explica que “La verdadera naturaleza de la identidad narrativa sólo se revela en la dialéctica de la ipseidad y de la mismidad. En este sentido, esta última representa la principal contribución de la teoría narrativa a la constitución del sí”.
 - No podemos quedarnos en la emocionalidad pura o la racionalidad desinfectada, por ello, corresponde reconstruirnos con preguntas fundantes que nombre problemas de época. ¿Y si lo que pienso como verdad es el producto acumulativo de errores?
- **Problemas epocales.**
 - Un recorte de realidad temporal es necesario para dar con los problemas epocales de un grupo humano.
 - La época es un período en la historia donde acontece un hecho histórico, el surgimiento de un personaje, un movimiento político, económico, religioso o cultural identificable y contrastable. Época de la guerra fría, de la violencia guerrillera, de los milenians, de la explotación petrolera, del cine mudo o de la balada romántica son ejemplos, entre muchos
 - Cada grupo cultural, región, ciudad, país, continente tiene sus propios problemas de época, mientras que para algunos es el acceso a los servicios públicos, para otros son los bienes culturales y para aquellos la libertad de prensa, la violencia o la impostura política.
 - Encontrar problemas epocales que nos instituyen, que nos identifican es la base de una buena autobiografía.

Lo que nos permite nuestras autobiografías es construir una investigación con alto sentido social y personal, en tal sentido, un buen relato de sí ha de preguntarse por la *red de síntomas, resonancias, los observables, conceptos en tensión, conceptos ordenadores, conceptos estructurantes, huellas vitales, pensar categorial*.

Red de síntomas. Manifestaciones que rodean una problemática, los síntomas no siempre hablan de la enfermedad, la describen, la anuncian, a veces, sin claridad, por ello, identificados no se puede creer en los síntomas, se requiere estudiarlos, comprenderlos, posterior a los observables y a las resonancias; un síntoma es un buen inicio para identificar aquello que nos incomoda, aquello que nos emociona.

Observables. Aquellas realidades que somos capaces de detectar, de nombrar, de darnos cuenta de ellas, ¿qué nos preguntamos, qué olvidamos en la pregunta? Es un observar con detalle, con atención, no quedar en la pura emocionalidad para dar paso a una conversación con la racionalidad.

Matrices desde donde vamos a los fenómenos-acontecimientos. Las matrices desde donde observo, escucho, olfateo, gusto, toco corresponden a las familiares, culturales,

sociales. Desde nuestras lecturas, escuchas, olfatos, gustos y texturas vamos a los fenómenos, los tornamos o no en acontecimientos. Somos esa polifonía de sensaciones y razones que nos ayudan a comprender, habitar y accionar el mundo.

Excedentes de realidades. Nos exceden las realidades, excedentes de comprensión, excedentes de sentido, excedentes culturales, afectivos, amorosos, artísticos, religiosos, científicos entre muchos otros. Dar cuenta de todo aquello que nos excede, que va más allá de lo que alcanzamos a ignorar. Es también un acercarnos a aquello que nos supera, lo **apofático**, filosofía o estética negativa, lo que se comprende como dialéctica de lo negativo, saber lo que no somos capaces de hacer, activar o comprender, dar cuenta de la realidad por lo que no sabemos, una suerte de hermenéutica, didáctica del misterio.

Resonancias. Obedecen, a las devoluciones de la realidad, a lo que sucede en el autobiografiado en la medida que va develando, revelando su vida. El prójimo, el próximo que nos resuena, que nos dona sus saberes, luego de leernos o escucharnos es central para aperturarnos. Las resonancias son las voces de otros lectores y escuchas que permiten resignificar lo escrito o encontrar momentos clave de la existencia que pueden llevarse a procesos investigativos. ¿Cómo nos resuenan ciertos observables, ciertos problemas personales que pueden tener impronta social? En nuestros relatos individuales no todas las cosas resuenan de la misma manera, de ahí que clasificarlas es lo que da paso a los conceptos en tensión, el resonar, el sabernos más cercanos o lejanos a ciertos acontecimientos nos va entregando cierta depuración de lo que estamos buscando. La resonancia significativa para desentrañar ciertos datos ocultos de la experiencia relatada, son los ecos que producen en el otro y nos lo expresa.

Porosidad. Flexibilidad para recibir observaciones y dejarse mimar-tensionar, no ofrecer resistencia. Cuando perdemos la porosidad nos tornamos férreos e incluso agresivos a cualquier observación.

Conceptos en tensión. Son aquellos que denotan incomodidad, que tensionan nuestro ser, ahí nos tensionan muchos campos de la existencia, muchas realidades sociales, en esa tensión surgen distintas posibilidades, es el momento de no caer en lugares comunes sino de ir nombrando ciertos fenómenos.

Conceptos ordenadores. Es la jerarquización que vamos dando a los fenómenos que nos ocurren; se ordenan por fechas, épocas, por lugares, por criterios políticos, económicos, sociales, religiosos, deportivos o cualquier otra condición propia de la existencia humana.

Conceptos estructurantes. Se desligan de los ordenadores, existen unos conceptos de mayor acogida que otros, que hacen parte de una estructura social, no estamos solos, vivimos en compañía, somos por los otros, por nuestra cultura, identificar esas grandes estructuras que permiten la eternización de los problemas, la eternización de ciertas dificultades sociales, la repetición de lo que no debería darse.

Huellas vitales. Son aquellas señales que vamos dejando en el camino, que vamos recibiendo y la manera en que allí nos logramos leer, nos logramos entender, siempre vamos dejando huellas con nuestros obrares, publicaciones, direccionamientos, encuentros con personajes públicos, pero también lo que vamos dejando en las relaciones cotidianas, las

huellas nuestras están en demasiados lugares, identificarlas es un momento crítico y elucidante.

Pensar Categorical. Vivido lo que se ha vivido, es el momento de superar la queja, el dolor, la incomodidad y realizar grandes concentraciones de sentidos y significados, de esas grandes capacidades de abstracción se pueden encontrar preguntas de investigación, evidencias de ciertas obras que podemos seguir entregando a la humanidad.

8. CONCLUSIONES

Las narrativas de sí, las tecnologías del yo, constituyen un destacado espacio para hacer filosofía de nuestra existencia, filosofía de la existencia social, pero con ciertos criterios de interacción, del encuentro en los otros que no podemos desconocer.

Autobiografiarnos es hacernos un retrato, pero no es un retrato cualquiera, es un retrato que sobrevuele nuestros primeros sentires, nuestras emocionalidades para darle un espacio a la lógica, para entregarle un territorio a la teoría y, a partir de allí, poder encontrarle soluciones a unas problemáticas que se eternizan que, pese a ser vividas y padecidas por nosotros, no se han logrado superar, de ahí que una investigación devenida de una autobiografía nos ayudará a comprender esa realidad particular y a encontrarle alternativas que desencadene en munificencias sociales, en pertinencias culturales y en instancias teórico-prácticas.

Nuestra autobiografía, cual expone González (2017) es un diálogo de saberes, una apertura a comprender nuestras diversidades, a vernos en y con los otros, pero también, la autobiografía es un recorrido por las movilidades humanas.

La autobiografía visiona un identificarse en la historia y en la propia historia, desdoblar las realidades, un charlar consigo, un autoconocerse, una purga o catarsis, un rememorarse en y con otros. El lugar de la duda es vital, cuestionarse todas las verdades, poner en duda todas las marcas culturales, no dar por hecho y aceptado todo lo que se ha vivido, justo en ese intersticio es que se van encontrando preguntas de investigación.

Escriben Hernández, Barragán, (1992) que la autobiografía es un dispositivo para potenciar la formación, para ayudarnos a adquirir conciencia de unos hechos, de unas experiencias desconocidas o poco reconocidas por nosotros. Esto nos permite reforzar el principio que la autobiografía nos sirve como herramienta para encontrar problemas de investigación con sentido particular y social, pero también como metodología para organizar la pesquisa misma. En ese buscarnos a nosotros en las diversidades nos vemos en términos de González (2016c, p.29) para el “diverser y diversar”, ese ser que es diverso en su intimidad, en sus yo de momento, de turno en su diverser, y ese yo que se expresa al afuera, que se encuentra con los otros, otras, otros, otros en su diverser.

De la autobiografía se extraen los distintos problemas, aquellas que mayor relevancia y sentido tengan, a partir de ahí se enuncia el problema a investigar, porque se ha de investigar algo que me conecte con mi existencia y que disponga de relevancia, necesidad y pertinencia social bien sea teórica o de interacción. Por ejemplo, sí he sido maltratado en la escuela,

puedo indagar sobre ese campo y encontrar alternativas para que en el futuro no se maltrate a otros escolares. De haber sido un estudiante exitoso en el estudio de Química me faculta para avanzar en una investigación en ese campo y expresar aquellas herramientas pedagógicas y didácticas que me permitieron ser un excelente estudiante en química que le ha de servir a otros estudiantes.

Expone Zemelman (2002, p.9) que “El hombre tiene que partir resolviendo la naturaleza de su relación con lo que lo rodea, lo que se traduce en una conjugación de elementos propios de su estar-siendo, pero también de otros que le son ajenos. Es lo que implica concebir la historia desde el papel del sujeto”. Ser autobiográfico es saberse implicado y coimplicado, de ahí que los problemas de conocimiento individual, al identificarse o resolverse, pueden ayudar a comprender y abordar los problemas de conocimiento colectivizados.

No convertir la autobiografía, como indica González (2016b) en lema o slogan. Las narrativas de sí siempre ha de ser una aventura, un camino inédito porque la vida de cada sujeto es propia e inédita, es un viaje a muchos acontecimientos que no recuerda o incluso ni tiene idea que le sucedieron.

Es la autobiografía un camino fino para encontrar problemas de investigación y ayudar a otros para que cierta historia salvaje, la historia cruel no se siga repitiendo generación tras generación o para que ciertas bondades encontradas las podamos potenciar porque la vida sigue, porque la vida es una red de la cual, por suerte, no podemos salir, pero sí compartir.

La autobiografía no es un relato superficial, exige bastante profundidad para encontrar allí preguntas que nos ayuden a comprender el presente y vislumbrar caminos sociales, ayuda a la colación del sujeto en su contexto socio-cultural.

REFERENCIAS

- Azcárate, P. (1871). *Parménides*. Madrid: Medina y Navarro Editores.
- Bacon, F. (1620). *Novum organum*. Recuperado de: <https://espanol.free-ebooks.net/ebook/Novum-Organum/pdf/view>
- Borges, J. (1974). *Arte poética*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Baudrillard, J. (1968). *El sistema de los objetos*. París: Ediciones Gallimard.
- Baudrillard, J. (2000). *Los objetos singulares*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2011). *La ilusión biográfica*. *Acta Sociológica*, 56, 121-128. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/2946>
- Capriati, A. (2017). *Tensiones y desafíos en el uso del método biográfico*. *Cinta moebio* 60, 316-327. Doi: 10.4067/S0717-554X2017000300316
- Cusa, N. (1973). *La Docta ignorancia*. Buenos Aires: Aguilar. Original 1440.
- Dante G, D; Limón A, G. (2007). *Relato autobiográfico e identidad personal: un modelo de análisis narrativo*. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 2, (2), 232-275. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2390497>

- Descartes, R. (1997). *Discurso del método*. Bogotá: Editorial Norma.
- Dritschel, B. H; Williams, J. M. C; Baddeley, A. D; Nimmo-Smith, M. R. (1992). *Autobiographical fluency: A method for the study of personal memory*. *Memory & Cognition*, 20 (2), 133-140.
- Ferraroti, F. (2011). *Las historias de vida como método*. *Acta Sociológica*, 56, 95-119. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504402>
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- García R, J; Jaramillo G, A; Mosquera P, L. E. (2016). *Claves que subyacen en el método autobiográfico ¿Dispositivo de investigación en ciencias sociales?* Pereira: Universidad Católica de Pereira.
- González G, M. A. (2015). *Lenguajes del poder ¿Lenguajes que nos piensan?* Manizales: Universidad de Manizales.
- González G, M. A. (2016a). *Un preludeo de sorderas*. Bogotá: Editorial Oveja Negra.
- González G. M. A. (2016b). *Lenguajes de los poderes. Lemas y eslóganes institucionales en su capacidad de pensarnos ¿Y las universidades?* *Revista AGO.USB Medellín-Colombia*, 16 (2), 549 – 570.
- González G. M. A. (2017). *Diálogos de saberes. las homogeneizaciones-diversidades y las exclusiones-inclusiones en la Educación Colombiana, narrativas autobiográficas*. ISBN: 0798-9792. *Revista de pedagogía*, 38, (103), 209-247
- González G. M. A. (2016). *Aprender a vivir juntos. Lenguajes para pensar diversidades e inclusiones*. Buenos Aires: Noveduc.
- González G. M. A. (2019). *El vértigo del humor y la filosofía en los literatos Pessoa y Saramago*. En María Teresa Carreño, Gloria Clemencia Valencia González, Miguel Alberto González González, Valentina González, Jorge Alberto Forero Santos. (2019). *Tres Temas fundantes de humanidad: lo jurídico, la gesta de las subjetividades y la vivencia del tiempo*. Pp. 83-97. Manizales: Universidad Católica de Manizales.
- González G, M, A. (2020). *Saberes y diversidades*. Plumilla Educativa. ISSN impreso: 1657-4672; ISSN electrónico: 2619-1733. VOL. 26, Nro. 2. P, 171-195. DOI: 10.30554/pe.2.4044.2020. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/4044>
- González M, J. (2010). *La autobiografía educativa: Formación, investigación y profesionalidad reflexiva*. En libro: *Docência, pesquisa e aprendizagem: (Auto)biografias como espaços de formação/investigação*. (pp.1-9). São Paulo: Cultura Acadêmica.
- Heller, A. (1985). *Historia y vida cotidiana*. México: Editorial Grijalbo.
- Heráclito. (2007). *Fragmentos*. Barcelona: Ediciones Folio. Original siglo VI, A, C.
- Hernández, F; Barragán, J. M. (1992). *La autobiografía en la formación de los profesores de Educación Artística*. *Revista Arte, Individuo y Sociedad*, 4, 95-102
- Husserl, E. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Husserl, E. (1982). *La idea de la fenomenología*. Cinco lecciones. México: Fondo de Cultura Económica.
- Levinas, E. (2005). *Humanismo del otro hombre*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Machado, A. (2009). *Juan de Mairena*. Madrid: Alianza Editorial.
- Maganto, C. (2010). *La autobiografía*. En C. Ibáñez (Ed.) Técnicas de autoinforme en evaluación psicológica. La entrevista clínica. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Disponible en: http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/50c.pdf
- Pamuk, Orhan. (2010). *El museo de la inocencia*. (1ª reimpresión). Bogotá: Random House Mondadori.
- Parménides. (2007). *Poema*. Barcelona: Ediciones Folio. Original siglo VI, A, C.
- Quintar, E. (2006). *La enseñanza como puente a la vida*. México: Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina.
- Ricoeur, P. (2006). *Si mismo como otro*. México: Siglo XXI Editores.
- Salcedo, J. (2009). Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. Entrevista con Estela Quintar. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 31 (1) 119-133.
- Schultz, W. T. (2005). *Handbook of Psychobiography*. New York: Oxford University Press.
- Souza, E. C; Serrano C, J. A; Ramos M, J. M. (2014). *Autobiografía y educación*. Buenos Aires: VII Seminario de Redestrado. *Revista Mexicana de Invesgacion Educativa-RMIE*, 19 (62) 683-694.
- Souza, E. C. (2008). *Historias de vida y las prácticas de formación*. Buenos Aires: VII Seminario de Redestrado.
- Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento*. México: Athropos.

Miguel Alberto González González. PhD en ciencias de la Educación y PhD en Conocimiento y cultura en América Latina. Docente Universidad de Manizales (Colombia).